

A PROPOSITO DE UN CICLO DE CONFERENCIAS SOBRE LAS OFI

Podemos hacernos muchas preguntas a propósito de las Orientaciones Fundamentales del ITESO (OFI). La más importante, probablemente, sea la que se refiere a su vigencia actual.

Por diversos caminos podemos aproximarnos a las respuestas a esta pregunta; uno de ellos consiste en plantear y tratar de responder otra pregunta, una que podría considerarse irrelevante: ¿por qué fue tan pobre la asistencia, tanto de alumnos como de profesores, personal administrativo y autoridades, al ciclo de conferencias realizadas durante el mes de mayo, que llevó el título *¿Vivimos las OFI? Cinco opiniones de los protagonistas.*

Recordemos el evento -organizado por las Direcciones de Integración Comunitaria y de Problemática Universitaria- y dejemos luego en libertad a la conjetura (sabiendo de los peligros que entraña, pero también de la importancia que tiene el intentar la búsqueda de explicaciones, así sean provisionales y parciales).

El objetivo que se propuso el foro fue doble: a) promover en el ITESO el conocimiento y la reflexión sobre las OFI y b) favorecer espacios en los que los diversos sectores de la comunidad universitaria ejercieran la autocrítica constructiva¹.

Los expositores y los temas: el P. Xavier Scheifler (mayo 2), con una conferencia sobre el origen de las OFI; el P. José Luis Moreno y el Lic.

Alfonso Corcuera (mayo 9), con charlas sobre el significado y la vigencia actual de las OFI desde la perspectiva de los grupos a los que ambos pertenecen (CECUSAC e ITESO, A.C., respectivamente); el profesor Alfonso Alarcón y los alumnos de LAE, Juan Carlos Jiménez y Conrado Bermeo, por parte del Consejo de Representación Estudiantil (CORE), el 16 de mayo, con la misma temática de la sesión inmediatamente anterior.

La asistencia: 37 personas a la primera conferencia, 26 a la segunda y 32 a la tercera. En la primera no hubo más de cinco alumnos y 10 profesores; en la segunda, los alumnos llegaron casi a la decena y se reunieron unos 15 profesores; en la última, igual que en las anteriores, el personal administrativo superó a los alumnos y profesores. Promedio de asistentes: 31 personas por charla, de los cuales alrededor de ocho serían alumnos, 13 académicos y 10 administrativos.

Asistieron ocho alumnos en promedio, cuando la población estudiantil se aproxima a los 4 mil 500 sujetos, y 13 profesores y 10 administrativos, cuando ambos sectores cuentan con alrededor de 800 miembros².

La pregunta obvia para quien organiza el evento es: ¿por qué tan poca asistencia? Y si a ello añadimos que el tema del ciclo eran las OFI, llegamos a la otra interrogante: ¿qué tan vigentes están las OFI?

Tratemos, pues, de responder a la primera y, quizá, obtengamos algunas luces que ayuden a responder a la segunda.

¿Por qué tan poca asistencia de alumnos? Se dirá, y no sin razón, que la culpa fue de las fechas. Mayo es tiempo de trabajos finales y de principio de exámenes. Además, es mes en que se celebraron las semanas de Ciencias de la Comunicación y de Ingeniería Electrónica (por sólo mencionar dos eventos). Sin embargo, el día 17 de ese atiborrado mes se exhibió en dos funciones la película *Romero*, que logró convocar a 110 espectadores. Será que el cine llama más que las conferencias...

Podrá suponerse que otra causa de la pobre asistencia fue la escasa difusión, pero no fue así: se acudió a los carteles, a una manta a la entrada del campus, a 3 mil volantes colocados en automóviles, a una circular dirigida a todo el personal que colabora en el ITESO, a spots transmitidos en la cafetería, a folletos puestos a disposición de todos en las secretarías de las escuelas y en las instancias administrativas. Es verdad que los tableros de avisos están saturados de información de toda índole y que por eso ni nos volvemos para verlos, pero...

Otra causa que puede aducirse es que los conferencistas no son personas que arrastren público. Puede ser, pero...

¿Por qué tan poca asistencia de alumnos? Seguramente por todo lo

anterior. Porque en el ITESO los eventos abundan y se sobreponen, dada la ausencia de una coordinación central que los distribuya en el calendario. Porque la publicidad pasa desapercibida merced a la saturación y desorden de los tableros de avisos. Pero...

En junio de 1989 la Secretaría de Atención Comunitaria editó el *Reporte de la encuesta a los alumnos de octavo semestre, 1988-1989*. En su página 118 se asientan los datos siguientes:

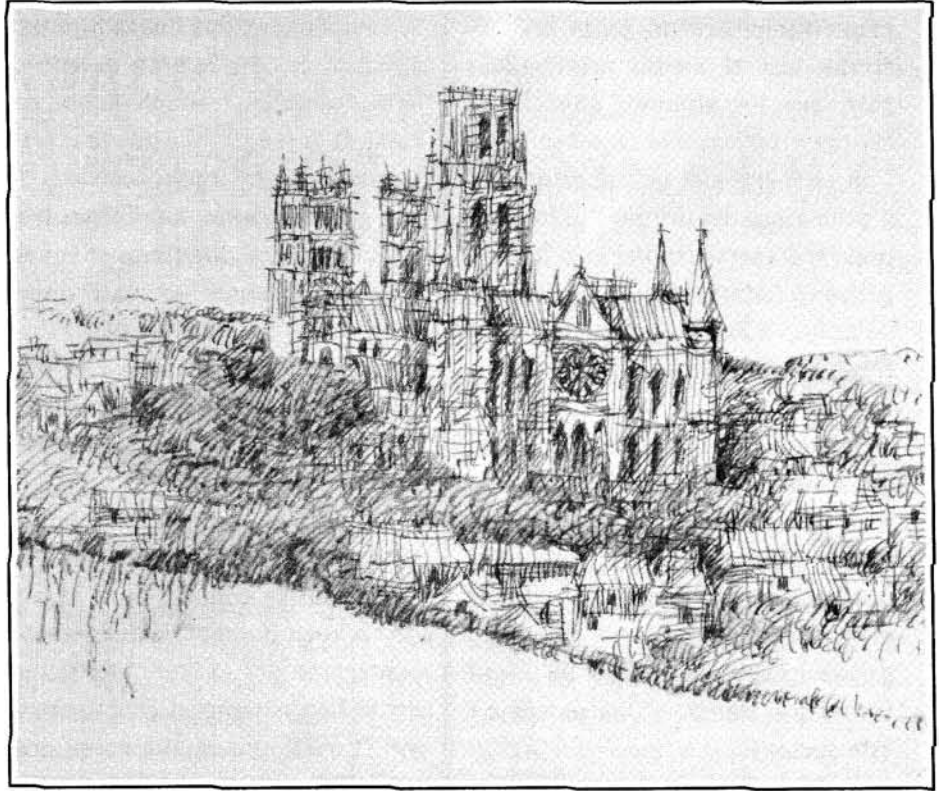
Al final de su estancia en el ITESO (octavo semestre), del total de alumnos de la generación 82-86 sólo el 51% conocía las OFI. Al año siguiente, con la generación 83-87, el número se elevaba un poco, hasta llegar a 53%. Con la generación 84-88, baja a 40%, y con la 85-89 desciende aún más, hasta 37%. Y de todos estos que dicen conocer las OFI, la mitad acepta no tener opinión formada respecto a ellas [...].

¿Por qué tan poca asistencia de alumnos? Por razones de falta de tiempo y de poca eficacia publicitaria; pero también porque, tal vez, a los alumnos no les interesa aquello de cuya existencia no están siquiera enterados.

Regresemos de nuevo a la pregunta más importante: ¿cuál es la vigencia actual de las OFI en el ITESO? Primera y parcial respuesta: difícilmente se puede vivir lo que no se conoce.

¿Y por qué los alumnos no conocen las OFI -problema que, según las estadísticas, se agrava año con año? Entre otras cosas por la mínima difusión.

En los años inmediatamente posteriores a la redacción de las OFI, el Curso de Introducción a la Universidad (CIU), impartido en el



Construir es colaborar con la tierra: es imprimir una huella humana sobre un paisaje que será así modificado para siempre, es contribuir también a esa lenta evolución que es la vida de las ciudades. ¡Cuántas cabilaciones para hallar la ubicación exacta de un puente o una fuente, para darle a un camino de montaña esa curva que, siendo la más económica, es también la más pura!

Marguerite Yourcenar

